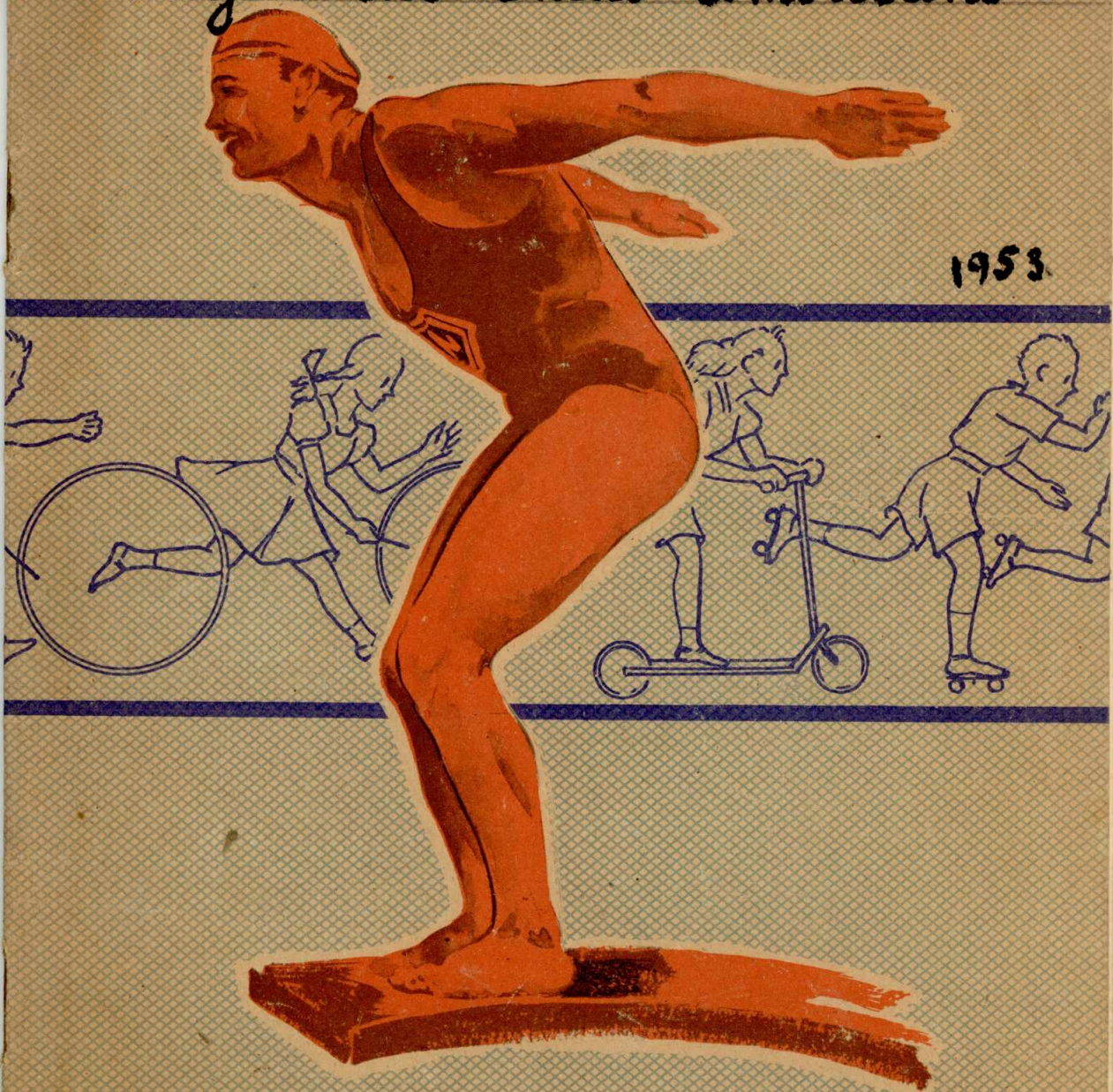


El origen del Indio Americano -

1953.



CULTURA FISICA

18 HOJAS (16 Útiles - 2 Láminas)

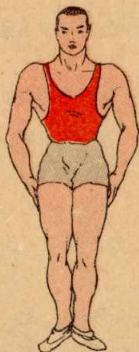
INDUSTRIA ARGENTINA

EJERCICIOS PRELIMINARES • ACTITUDES GIMNÁSTICAS. — MOVIMIENTOS DE LOS BRAZOS.

1

MANOS ABAJO

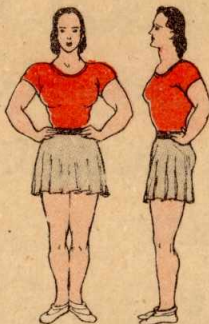
Brazos extendidos a lo largo del cuerpo, ligeramente flexionados, dedos unidos y extendidos. Hombros suavemente hacia atrás.



2

MANOS A LA CINTURA

Manos apoyadas en la cadera, dedos unidos y extendidos, pulgar hacia atrás. Codos dirigidos hacia atrás, sin exageración y sin levantar los hombros.



3

MANOS A LA NUCA

Se apoyan suavemente las puntas de los dedos, palmas dirigidas hacia delante. Codos a la altura de los hombros y algo hacia atrás. No entrelazar los dedos.



4

MANOS A LOS HOMBROS

Dedos unidos y apoyados sobre los hombros. Codos junto al cuerpo sin comprimir el tórax. Hombros hacia atrás.



5

MANOS AL PECHO

Manos a la altura de las clavículas, con las palmas hacia abajo. Dedos unidos y extendidos. Codos a la altura de los hombros y atrás.



6

BRAZOS EXTENDIDOS LATERALES

Palmas hacia arriba. Dedos unidos, brazos extendidos a la altura de los hombros y atrás. Las palmas de las manos mirando hacia arriba.



7

BRAZOS EXTENDIDOS ARRIBA o BRAZOS ELEVADOS

Palmas enfrentadas, dedos unidos y extendidos. Brazos ligeramente divergentes y hacia atrás.



8

BRAZOS EXTENDIDOS LATERALES

Palmas hacia abajo. Lo mismo que la fig. 6; pero con las palmas mirando hacia abajo.



9

BRAZOS EXTENDIDOS AL FRENTE

Ligeramente divergentes. Dedos unidos y extendidos, palmas enfrentadas y a la altura de los hombros.



Japa

El origen del indio
americano.

Conferencia por el Ing^o
Cristóbal Colón.

1) Antiguas ideas sobre el origen
de los indios americanos.

Cuando Cristóbal Colón descubrió
el Nuevo Mundo se creyó en España
que había encontrado el camino más
corto y fácil para llegar a la India
legendaria. Por esta razón llama-
ron "indios" a los habitantes de estas
tierras.

Según tiempo después se dieron cues-
ta los navegantes de que en realidad
se trataba de un continente, hasta
entonces ignorado, que se interponía
entre Europa y el Asia oriental.

Pero no por ello corrigieron el
error de designación y así llamaron
Indias occidentales a las tierras re-
cien descubiertas y sus habitantes si-
guieron llamándose indios.

Claro está que, desde el primer mo-
mento, se presentó ante los sabios de

la época la incógnita sobre el origen de tantos indígenas de piel cobriza.

Y hasta surgió la pregunta de si en realidad eran seres verdaderamente humanos.

Algunos sabios más misericordiosos, los aceptaron desde el principio como verdaderos hombres y para explicar su existencia, dentro de los conceptos bíblicos tan fundamentales entonces, lanzaron la hipótesis de que los indios tenían que ser los descendientes de las tribus de Israel que huyeron de la tiranía babilónica hacia rumbos desconocidos.

El Inca Garcilaso en su tan hermosa obra titulada "Comentarios Reales de los Incas", también se planteó este problema, que debía ser tema obligado de discusión en su época, en España que es donde la escribió.

Garcilaso era un mestizo del Cuzco, hijo del Capitán Garcilaso de la Vega, uno de los conquistadores del Perú en compañía de Pizarro y Almagro.

Veamos la ingenuidad de pensamiento con que este peruano se planteaba el dilema del origen de sus antepasados:

"Por donde hayan pasado aquellas gentes, tantas y de tan diversas lenguas y costumbres como las que en el Nuevo Mundo se han hallado, tampoco se sabe de cierto, porque si dicen por la mar, en navios, nascen inconvenientes acerca de los animales que allá se hallan, sobre decir como o para que los embarcaron, siendo algunos dellos antes dañosos que provechosos. Pues decir que pudieron ir por tierra, también nascen otros inconvenientes mayores, como es decir que ni llevaron los animales que allá tenían domésticos y por que no llevaron de los que acá quedaron, que se han llevado después acá? Y si fue por no poder llevar tantos y como no quedaron acá de los que llevaron? Y lo mismo se puede decir de las mieses, legumbres y frutas, tan diferentes de las de acá, que con razón le llamaron Nuevo Mundo, porque lo es

en toda cosa, así en los animales
mañosos y bravos, como en los comidos,
como en los hombres, que generalmente
son lampiños, sin barbas."

Puede aquí apreciarse que el Inca
Garcilaso estaba impresionado por el
concepto del África de Aboé y no se le
ocurrió pensar que los hombres pu-
dieron embarcarse en la aventura,
sin llevarse a cuestas todas las
especies vivientes.

El empleo de la ruta marítima
para el arribo del hombre a América,
fue siempre la idea más cimentada.

Y no hace mucho hemos podido
deleitarnos en Córdoba con la em-
cionante cinta cinematográfica,
en que se nos presentó muy docu-
mentada y gráficamente la con-
cida aventura de la gran balza
oceánica llamada Fon tiki, con
la cual unos muy audaces nave-

gantes cruzaron el Océano Pacífico,
precisamente para demostrar que la
aventura era realizable.

2) Idea moderna sobre la procedencia del indio.

Sin dejar de lado la posibilidad
de que algunos pequeños grupos
humanos, pudieron venir remotamente
a América, tanto desde la Ocenia,
como del África, la Ciencia más
demanda por suficientemente probada
la teoría de que la migración en
mayor escala se produjo por Alaska,
a través del Estrecho de Bering.

El indio americano, bajo muchos
aspectos, tiene muy marcadas
coincidencias con el grupo familiar
mongoloide. A tal punto que, vien-
do fotografías de grupos de soldados
chinos, podemos identificar notables
semejanzas de fisonomía con algunos
de los nuestros. ~~Pero seguramente~~

~~lo que nos llama la atención~~
~~es lo relativo al pelo, negro y curvado.~~

Peremos mas adelante la época y condiciones en que la migración mongólica pudo efectuarse. Pero desde ya podemos anticipar que ella debió producirse hace muchos miles de años, los suficientes para que se hayan podido verificar las grandes diferenciaciones que se notan entre los distintos grupos americanos.

Pues si en realidad hay semejanzas con los mongoles, existen también notables diferencias en algunos grupos, especialmente en lo que a estatura se refiere y aun en lo concerniente a la forma de la cabeza. Talgo muy elocuente es que "el pliegue mongólico" de los ojos, ha desaparecido o es poco marcado en los americanos.

Debemos agregar que, para desorientación de los etnólogos que estudian

el problema de las razas indígenas de América, el problema se complica con los indios barbudos que encontró Colón en uno de sus viajes y mas cerca de nosotros, tenemos a los barbudos Comchingones que encontró en nuestros rios Diego de Rojas, cuando descubrió este territorio viniendo desde el Perú.

No podemos dejar de mencionar la opinión de la tan nombrada escuela ameghinista, que sostiene entre nosotros que la cuna de la humanidad estuvo en el Sur de nuestro territorio.

Me limitaré solamente a citar ~~esta~~ esta hipótesis y señalar sus consecuencias, todo lo cual por lo demás, no es aceptado por la ciencia moderna.

En los Capítulos I y II del primer volumen de la Historia de la Nación Argentina, editado por la Academia Nacional de la Historia, podemos ver que en nuestra costa atlántica, entre Mar del Plata y Miramón, fué descubierto hace algunas décadas un yacimiento paleontológico en el cual estaban mezclados con huesos de fauna fósil, algunos utensilios de factura humana.

El terreno en que yacían estos elementos fué estudiado con mucha prolijidad, llegándose a la conclusión de que se estaba en presencia del piso Chapalmalense, límite entre el Cuaternario y el Plioceno. Estudios más modernos, incluyen este piso francamente en el Plioceno.

De manera que los argentinos,

tendríamos la prerrogativa de tener un indígena cuya antigüedad se remonta nada menos que a un millón de años.

Y lo más extraordinario del caso es que ese nebuloso indígena, ya conocía el uso del arco y la flecha, con el agregado de bolas pulidas con surcos ecuatorial, para boleadores, exactamente iguales a las utilizadas por los pampos hasta hace pocas décadas.

Lo asombroso de este descubrimiento y la certidumbre y firmeza con que nuestros investigadores defendían la autenticidad del descubrimiento, hizo que algunos especialistas europeos y norteamericanos, vinieran al país

a inspeccionar la colección y el lugar del hallazgo.

La conclusión es que, en la actualidad para los hombres de ciencia del Hemisferio Norte, este descubrimiento no tiene valor alguno y se lo atribuye al resultado de un fraude.

Si solamente se hubiera tratado de utensilios líticos muy rudimentarios, semejantes a los tan discutidos evolutos europeos, posiblemente el problema hubiera sido considerado con mayor atención por dichos hombres de ciencia, pero aun así mismo quedaría de pie el problema de la procedencia del ser humano no capaz de fabricar dichos implementos de piedra ^{en tan} remota época.

Esta es la razón por la cual, dejaré de lado este ~~tema~~ extraordinario descubrimiento y me limitaré a seguir las indicaciones consagradas por los tratados más modernos sobre el tema objeto de mi estudio.

3) Aparición del *Homo Sapiens*.

Para considerar este problema, que es fundamental, nos vemos obligados a aceptar que la existencia del ser humano sobre la Tierra no es el resultado de un capricho de la Naturaleza, sino que por el contrario ese acontecimiento tan trascendental para nosotros, fue el producto de una lenta y progresiva evolución, producida sin saltos bruscos

y encuadrada dentro de un tiempo
y un espacio, que las investiga-
ciones modernas han podido
reconstruir paso a paso, que
dando sin embargo algunos
lagunas sin llenar.

Para quienes no acepten ^{que} la
teoría evolucionista es también
aplicable al hombre, impedidos
por sus creencias religiosas,
debo recordarles que hace algu-
nos meses Su Santidad expli-
có públicamente y en amplia
forma, la actitud de nuestra
Santa Iglesia con respecto
a este problema.

Quedó así muy sabiamente
aceptado que, con anterioridad
a la existencia de la actual
especie humana que llamamos
Homo sapiens, existió el llama-

do *Homo faber*, o sea, un ser
humano capaz de fabricar rudi-
mentarios utensilios de hueso y
de piedra y que conocía tam-
bien el uso del fuego.

En encuadrando este concepto en
las clasificaciones adoptadas, re-
sultaría que al *Homo faber* co-
rresponden las industrias del
Paleolítico inferior y medio.

El *Homo sapiens* se presentó
con el admirable Paleolítico su-
perior, ya conociendo el uso
del arco y la flecha y con su
estupendo arte pictórico, que
tantas muestras nos ha dejado
en las paredes de algunas grutas
de Europa y del Norte de Africa.

Pero esta especie humana a la
cual pertenecemos, se diferenció

desde el primer momento de su antecesor, por aquello que precisamente hizo posible su predominio y su subsistencia: la forma de su cráneo. (figuras?).

No es posible en este breve escrito entrar en detalles sobre temas tan interesantes, como son los que se refieren, a la somática del recién llegado, su cultura y procedencia. Son problemas ~~mucho~~ interesantes, tratados con amplitud en todos los textos de Prehistoria.

Para poderlo aplicar al caso especial que estamos estudiando, diremos que el *Homo Sapiens* hizo su repentina aparición en Europa Occidental, durante la culminación del último ciclo

glacial, hace de esto unos 50.000 años.

Y agregaremos que sobre este tema no hay discrepancias entre los investigadores que se han especializado en su estudio, los cuales han dispuesto y disponen de elementos de juicio y de análisis que no dan lugar a dudas.

Para sacar de todo esto algunas conclusiones aplicables a nuestro tema en estudio, debemos necesariamente considerar el problema de las diferentes glaciaciones registradas dentro de la Era Cuaternaria o Pleistoceno.

4) Los ciclos glaciales del Pleistoceno.

Al terminar la Era Terciaria o sea al finalizar el Plioceno, se inició en nuestro Planeta una época

de gran enfriamiento, que fundamentalmente fue llamada la Era Glacial o Cuaternaria. Esta época tuvo una duración que se aprecia en un millón de años, según las más modernas hipótesis que se apoyan en varios elementos de juicio de carácter científico y de observación directa.

Así como podemos asegurar que la Era Terciaria, fue por excelencia la Era de los mamíferos, así podríamos llamar a la Cuaternaria, la Era del Hombre.

No fue permanentemente fría esta época, sino que fue cortada por tres largos periodos templados, que constituyen los llamados "Interglaciales". Durante los cuales volvió a prosperar la vida en todas sus formas.

Si observamos el gráfico veremos

la representación de los ciclos glaciales del Cuaternario.

(Explicación del gráfico y de su escala).

La presencia del ser humano, en su tipo *Homo faber*, ya desde el per interglacial, ha sido constatada por los instrumentos de piedra tallada que se han encontrado en varias partes del mundo.

No entraremos mayormente en esta conferencia en detalles de los diferentes periodos y los respectivos cultivos.

Pero debemos destacar que durante el último interglacial, todavía no ha sido señalada en ninguna parte del mundo, la presencia del *Homo sapiens* y en cambio en todo el viejo mundo se han efectuado descubrimientos que prueban la presencia del *Neanderthal* en

dicho periodo y este ser humanos tan característicos, es el último representante del *Homo faber*.

En el caso especial de nuestro territorio, durante la larga sucesión de milenios del Cuaternario, se fue depositando el terreno que llamamos Pampeano.

Son muchos los descubrimientos de restos humanos, entre ellos cráneos completos y muy bien conservados, que nuestros investigadores atribuyen a la Formación Pampeana. Ya veremos más adelante el valor que debemos darle a estos hallazgos y la interpretación que corresponde en general.

Para formar un criterio más claro sobre este apasionante problema, debemos tener presente que todos esos restos humanos corres-

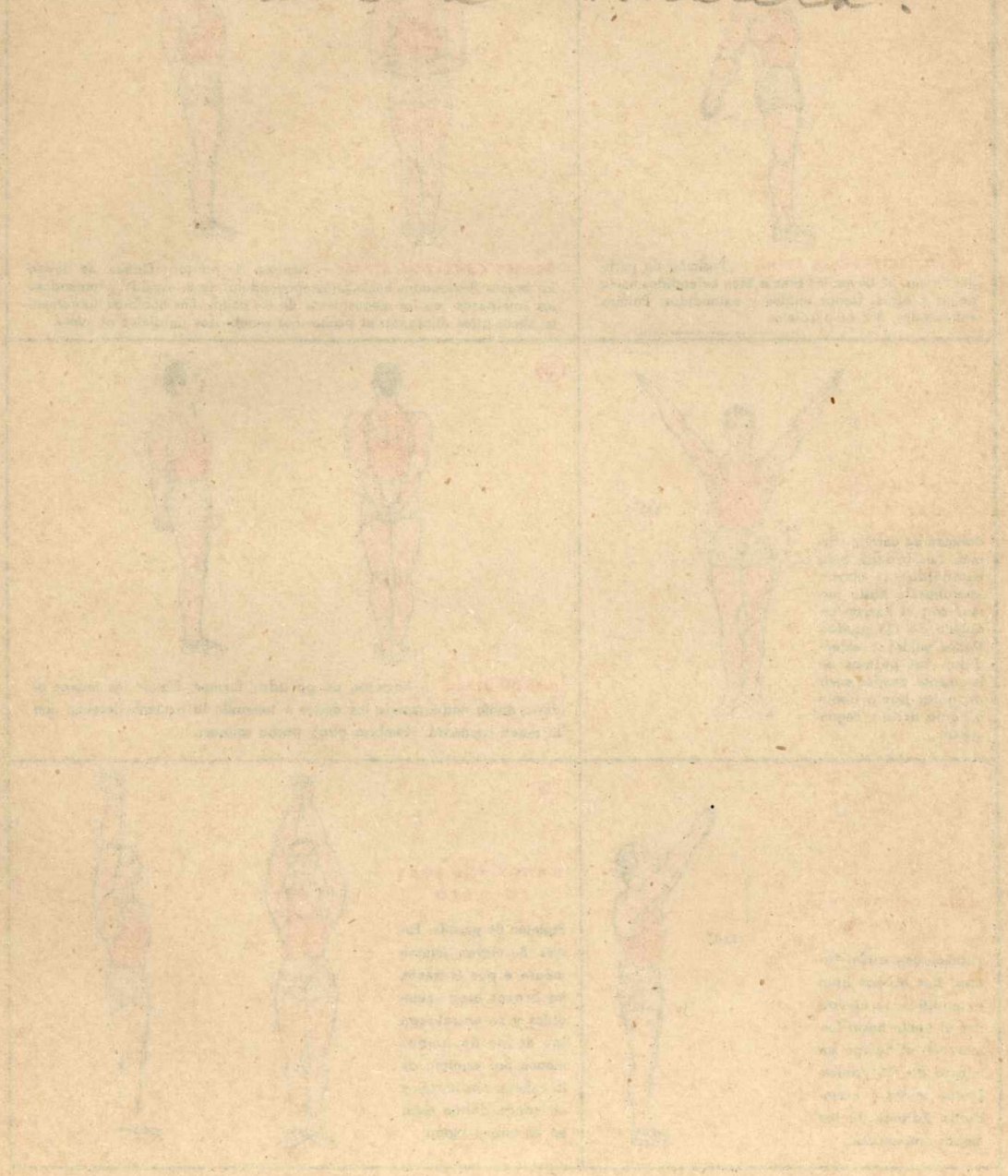
ponden al *Homo sapiens*, tanto por la forma del cráneo, como por la industria que los acompañaba.

El caso más típico es el ya señalado del yacimiento de Miramar, anterior a la iniciación de la Era Cuaternaria. Su antigüedad sería pues superior al millón de años y en esa época, según la continua y sistemática investigación llevada a cabo por centenares de sabios especialistas, en ninguna otra parte del mundo ha sido señalada la presencia del ser humano y mucho menos, por supuesto, la presencia del *Homo sapiens*.

Para estudiar el caso especial americano, vamos a referirnos exclusivamente al último ciclo

glacial, llamado Wisconsin en
 Norteamérica y Würmienne en
 Europa Central, región alpina.
 5) Sincronismo del Pampesuo
 lacustre, con el 1^{er} periodo del
 ultimo ciclo glacial -

Epoca probable de la entrada
 del hombre en América.



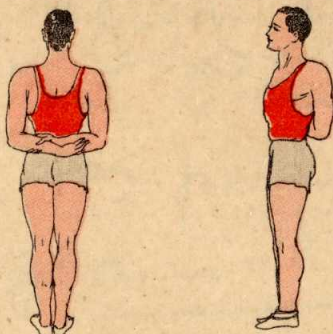
EJERCICIOS PRELIMINARES ● ACTITUDES GIMNÁSTICAS. — MOVIMIENTOS DE LOS BRAZOS.

1



BRAZOS EXTENDIDOS ATRÁS. — Posición de partida: Firmes. Se llevan los brazos bien extendidos hacia abajo y atrás. Dedos unidos y extendidos. Palmas enfrentadas. Brazos paralelos.

4



BRAZOS CRUZADOS ATRÁS. — Posición de partida: Firmes. Se llevan los brazos flexionados hacia atrás apoyándolos en la espalda y tomándose los antebrazos con las manos cerca de los codos. Los hombros ligeramente dilatando el pecho. Los antebrazos paralelos al suelo.

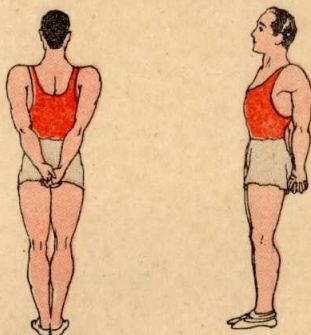
2



ELEVACIÓN LATERAL OBLICUA

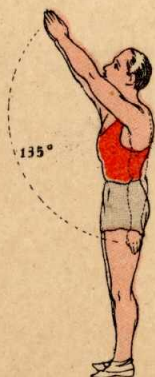
Posición de partida: Firmes. Los brazos, bien extendidos, se elevan lateralmente hasta formar con el cuerpo un ángulo de 135 grados. Dedos unidos y extendidos. Las palmas de las manos pueden estar dirigidas hacia abajo o hacia arriba, según orden.

5



MANOS ATRÁS. — Posición de partida: Firmes. Llevar las manos al dorso abajo entrelazando los dedos o tomando la muñeca derecha con la mano izquierda. Hombros atrás, pecho saliente.

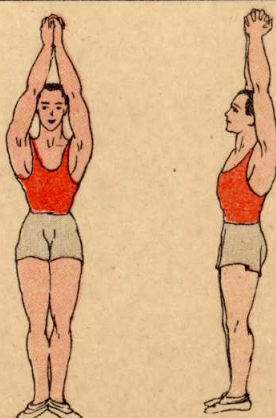
3



ELEVACIÓN OBLICUA AL FRENTE

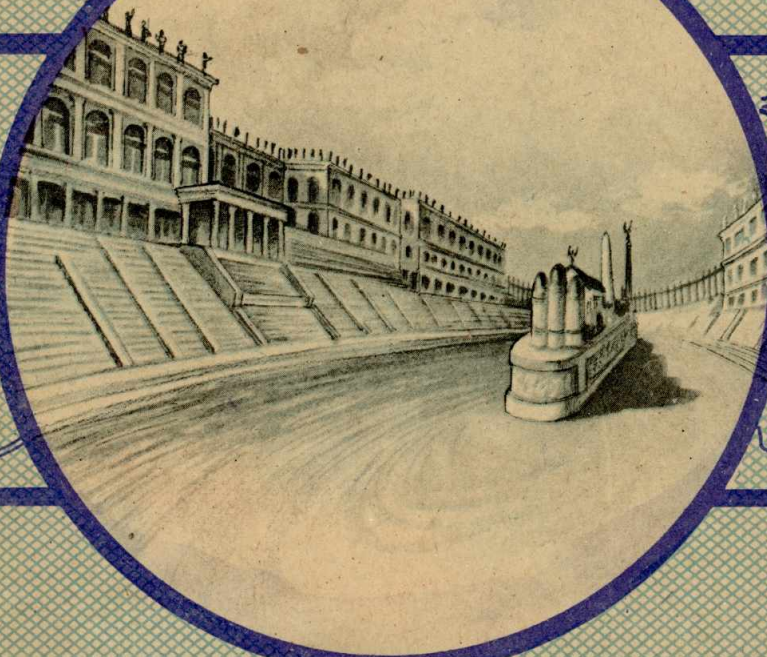
Posición de partida: Firmes. Los brazos bien extendidos, se elevan por el frente hasta formar con el cuerpo un ángulo de 135 grados. Dedos unidos y extendidos. Palmas de las manos enfrentadas.

6



MANOS TOMADAS EN ALTO

Posición de partida: Firmes. Se elevan, lateralmente o por el frente, los brazos bien extendidos y se entrelazan los dedos de ambas manos por encima de la cabeza. Los brazos y el tronco deben estar en un mismo plano.



Roma - EL CIRCO MAXIMO - Los romanos destinaban el Circo especialmente para las carreras de carros o de caballos. El más antiguo de Roma era el MAXIMO, así llamado por ser el mayor de todos y porque se celebraban en él los juegos consagrados a los grandes dioses. Fue en origen de madera, pero luego fue reedificado por Julio César y ampliado y embellecido por sucesivos emperadores. Su figura era elíptica, con gradas alrededor para los espectadores.